

# El Motín



PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XV. MADRID 20 JULIO 1895. NÚM. 29.

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Correspondencia, 25 números, 75 céntimos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

### CERO Y VAN MIL

¿Por dónde le tomo la embocadura á este artículo? En verdad que no lo sé. Si yo hubiera frecuentado cátedras de religión y moral regentadas por clérigos, me sobraría desparpajo para emplear las palabras gráficas que el relato requiere. Pero, en fin, allá voy.

Once años tiene el niño Fermín Sánchez, y su padre, secretario del ayuntamiento de Bohonal de Ibor, lo confía al párroco para que lo instruya.

El párroco vive solo desde que, para combatir la obesidad, salió á tomar aires su ama, guapa chica que hará un año se llevó de Peraleda en visperas de casarse.

¡Día fatal para el niño el 8 del corriente! Llega á casa del cura, y, menos afortunado que los ángeles en Sodoma, no puede escapar, y regresa á su casa llorando y destrozado. Horrorizan los detalles que refirió á su atribulada madre.

Al llegar el padre por la noche, y enterarse, sale ciego á buscar al infame clérigo, y con seguridad éste no hubiera visto la luz del nuevo día, sin la eficaz intervención del juez municipal y varios amigos.

Reconocido el niño por los médicos de Bohonal y Talaverilla la Vieja, instruyó las primeras diligencias el juzgado municipal, las pasó al de primera instancia, y al ir el día 14 el cura á declarar, quedó procesado y preso, previo nuevo reconocimiento del niño por el médico forense del partido de Navalmoral de la Mata, D. Julián Martín.

Hasta aquí el hecho. Desafío á todos los catedráticos de religión y moral que van á ser nombrados, á que refieran á sus alumnos con palabras más decentes un crimen más indecente.

La región donde el hecho ha ocurrido está indignada, y se refieren ahora cosas de ese cura que prueban su perversión. Refiérese que el invierno último le acompañaba un muchacho llamado Sebastián á decir misa al inmediato pueblo de Talaverilla; que trató de hacer con él lo mismo que ha realizado ahora con ese desventurado, y que, no lográndolo, consumó otros abusos deshonestos. Enterada la madre, dejó el chico de acompañarle.

¡Hace años, y por la frecuencia de estos actos, publicó EL MOTÍN una caricatura en que aparecían varios chicos corriendo aterrados al ver un clérigo, y exclamando: ¡Sálvese el que pueda, que viene un cura!

Desde entonces acá se han verificado tantos hechos parecidos, que no entiendo cómo hay padres que se atrevan á confiar sus hijos á un cura ni á un fraile.

Mucha fiesta religiosa, mucho convento, mucha cátedra de religión y moral. ¡Y la inmoralidad en aumento, y la corrupción extendiéndose!

Pero ¿cómo vamos á extrañarnos de nada, cuando vemos que las autoridades eclesiásticas permiten que el excura de Humanes, condenado á presidio por atentados al pudor en varios niños, diga misa en la Cárcel Modelo? ¿Es que la sodomía no es crimen, y más degradante que ningún otro?

El jesuita Escobar y Mendoza dice en la página 144 tomo 1.º de su libro *De la lascivia*:

«Clericus sodomiticé patiens non incidit in pœnas bullæ, si no lo ejecuta más que dos ó tres veces.»

¿Será este el criterio que sigan algunos católicos? Séalo ó no, es preciso que el juez que instruye el proceso esté muy sobre aviso para que los manejos clericales no impidan en este caso, como lo han logrado en otros, la acción de la justicia.

Piense, si tiene hijos, en que alguno pudiera caer

en manos de un don Aniceto, y meta en la cárcel á todo el que vaya á hablarle de ocultar la verdad por que no padezca el catolicismo.

Aun cuando ya se encargará el padre del niño de que tal cosa no ocurra; pudiendo contar con EL MOTÍN para contrarrestar los manejos de la chusma clerical.

### ¡BUENO, PERO BUENO!

La Alianza, ilustrado colega granadino que se distinguió siempre por su catolicismo acendrado, dice que el palacio arzobispal se ha convertido, por las complacencias ó debilidades del prelado, en un organismo desmoralizador en cuanto á su administración diocesana se refiere. Pero déjese hablar á La Alianza:

«Por una parte, ese trasiego que se efectúa con los infelices sacerdotes, teniéndolos convertidos en instrumento de lucro y de pasiones bastardas y de mala ley.

Por otra parte, esas coadjutorías abandonadas, entre tanto que aparecen firmantes de esas nóminas, noveles, inconscientes ó débiles sacerdotes á quienes su humildad les conduce á sufrir tales vejaciones, satisfaciendo ambiciones insaciables.

De estos no son uno ni dos, pueden contarse por docenas y por cientos, sin que se haya podido averiguar la inversión de tan enormes cantidades como quedan en beneficio de la mitra.

Además, existe otro ingreso enorme en esa diócesis procedente de las capellanías, cuya cuantía nadie la conoce, apesar de lo mucho que producen las mismas y que se hallan en arrendamiento.

Todo esto tiene su explicación, que el público la ve muy claramente, sabe donde va á parar ese dinero, tiene noticia de toda su inversión, cuyas sumas son sepultadas en un pozo que lo conoce muy bien con todo el clero de la Diócesis y el público casi en general.

En cambio hay en nuestra provincia un número exorbitante de sacerdotes que materialmente están muertos de hambre, que tienen que implorar de un modo humillante y vergonzoso un triste socorro para poder ir sosteniendo su débil y mísera existencia.

Todo ello constituye una verdadera felonía, mejor dicho, una infamia que no puede ni debe bajo ningún concepto tolerarse.

Con esa forma de obrar tan poco edificante, da por resultado el aniquilamiento en que yace el clero ante los actos arbitrarios de un prelado que lo tiene sumido en el abandono y el desprecio sin atender sus justas quejas y lamentos, ni sus justificadas pretensiones.

Pero en esa diócesis no hay ley, no se respetan los derechos de los sacerdotes, ni se atiende á otra cosa que á la conveniencia de esos mangoneadores de la mitra.

La prueba de ello es muy sencilla; casi todos los que rodean esa casa tienen los miles de duros á montones, y el primero de ellos el Administrador habilitado, mientras que los curas que no entran en esa colección de amalgamados, no pueden salir de su casa por no tener zapatos y darles hasta bochorno de encontrarse á nadie, porque carecen hasta de manteos.

Tal es la situación en que esta diócesis se ha colocado desde que tomó las riendas de la misma el actual arzobispo Ilmo. Sr. D. José Moreno Mazón.»

No quiero alabar esto, porque ello sólo se alaba. Solamente diré, que he pensado varias veces en defender á los curas contra los obispos, pero que no lo he hecho, porque son en su mayoría tan desdichados y tan zamacucos, que se pondrían de parte de ellos y me atacarían á mí.

Los que hablan de la abolición del feudalismo, no se fijan en que continúa hoy más terrible que ayer dentro de la Iglesia, y que un obispo tiene en la práctica privilegios que nunca tuvo el más feroz señor de horea y cuchillo.

Pero los curas lo soportan, y no voy yo á ser más papista que el Papa.

### ¡AY, SI YO LO SÉ!

Censurando los adornos de los templos, dice entre otras cosas *Un Católico Rancio*:

«En San Luis, aquello fué el delirio; ¿qué sala de baile se vió jamás tan iluminada, ni con tantos adornos? Así estaban allí los Luises y las Luises, sin poderse contener, cometiendo excesos é irreverencias.»

Como no se ponga remedio á los males que voy señalando en estas crónicas, pronto he de presenciar bailes sacros en las iglesias; y mejor será que tal suceda, pues no se cometerán entonces, por respeto al bastonero, los desmanes que hoy no quieren autorizar con su presencia las personas verdaderamente piadosas.»

Pero, señor, ¿qué ocurre en las iglesias? Me van entrando deseos de dar por ellas alguna vueltecita que otra. ¡Escesos! ¡Irreverencias! ¡Y ellos y ellas juntos, sin poder contenerse!... Esto encanta.

¡Valientemente he perdido el tiempo ejerciendo de impio, cuando tan bien he podido aprovecharlo en las iglesias! ¡Digo; y poquito que me han gustado á mí siempre las mujeres!

Mas ¡ay! dedicado á la moralización del clero, he pasado los mejores años de mi vida sin oler donde guisaban pecados capitales, y, por consiguiente, hecho un panoli.

En otra expedicioncita que haga por este planeta, comenzaré por ser monaguillo... (pero ¿qué estoy diciendo? No, que hay curas muy terribles, y frailes más terribles aún;) comenzaré por ser socio de cualquiera cofradía, ó miembro, ó como se llame eso de entrar y salir, ver chicas, hablarlas, etc. etc., y acabaré como acaban muchos que andan por ahí: apesando á santidad y quedándose con las estopas de la unción, amén de pisar la vida divertidos con niñas piadosas.

¡Burro de mí, que no he caído hasta hace poco en la cuenta de que la religión para nada estorba, y en cambio lo facilita todo!

### COSILLAS

Porque en el palacio episcopal se ponen reclamos en *La Correspondencia*, anunciando que en tal oficina se facilitan papeletas para oír con toda comodidad en la catedral esa música religiosa que ha desenterrado no sé quién, y cuando los fieles acuden al reclamo se les hace saber que la papeleta se les entrega por cuanto vos contribuisteis, un colega muy católico exclama:

«Vituperable es que un fraile use lenguaje propio de mujerzuelas de plazuela, en una revista que se titula, uada menos, que *La ciudad de Dios*, dando así á entender que los habitantes de ésta no andan muy sobrados de educación; pero es más digno de vituperio eso de que en el mismo palacio episcopal se recaude dinero para intentar una empresa de la cual los fieles no han de obtener ningún provecho.»

Me admira la candidez del colega. Los fieles no sacan nunca provecho de esas cosas, sino los curas; sólo ellos. Fiestas, cantos, músicas... todo esto se traduce en ochavos para los ministros del Señor.

Si á Cristo le hubiera dicho cualquiera cuando predicaba: «Todo eso que dices va á producir millones de millones, se hubiera sonreído.» Y menos mal si únicamente explotaran lo que dijo. Pero es el caso que sacan dinero hasta de lo que no pensó.

Creo que podíamos haber renunciado, sin pesar, á la ganga de ser redimidos, con tal de no ver constantemente amenazada la integridad de nuestra bolsa.

En Valencia, varas de Teniente alcalde á los carlistas; en Bañeras, el juzgado municipal á otro carlista y á otro la fiscalía.

Bloqueados por jesuitas, frailes y curas... mandados por los asesinos de nuestros padres... Así estamos los liberales en España.

Sin la formación del nuevo partido republicano, esto sería una desdicha. Afortunadamente ha venido á tiempo para que la esperanza renazca en los pechos. El día que tenga constituidos sus comités, será el último de la monarquía.

Realmente es de lo que debemos hoy preocuparnos los republicanos: de formar comités que sólo sirven para aumentar la desunión y felicitar á los jefes cuando pronuncian un discurso.

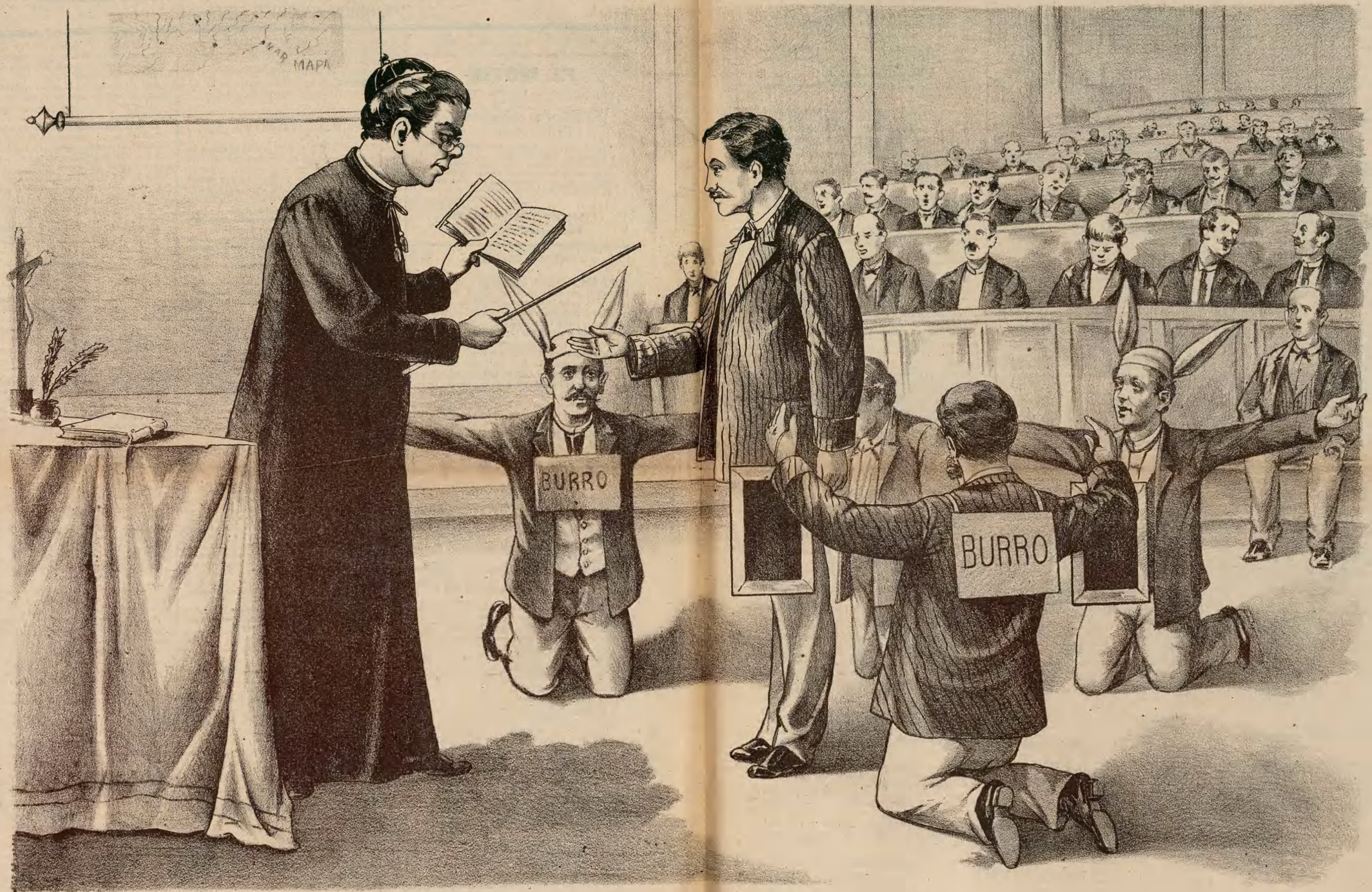
Mientras nosotros hacemos el oso con estas y otras cosas parecidas, el clericalismo se impone en varias formas y maneras. ¿Y cómo no ha de hacerlo, cuando hay tantos republicanos que lo adulan y favorecen, más aún que los propios carlistas?

Comienzan los curas á sacar partido de la guerra de Cuba, celebrando novenas para que la Purísima Concepción obtenga la protección divina en favor de nuestros soldados.

Propongo que cesen los envíos de fuerza, y que se duplique el sueldo á los curas, si la guerra termina por su intervención; pero si no termina, que se les limpie el pesebre de una vez y para siempre. O sirven, ó no sirven para algo; ó tienen influencia allá arriba, ó no la tienen. Si sirven y tienen influencia, ninguna ocasión mejor para demostrarlo.

Celebren novenas, misas, rogativas, lo que les dé la gana, para que acabe la guerra, y cóbrenlas como de costumbre, aunque los españoles no coman; pero si resulta que, á pesar de sus buenos oficios, la guerra continúa, formense unos batallones de curas y





Lo que serán las cátedras de religión y moral.



frailes, cada uno á las órdenes de un obispo, y, á la manigua; que nosotros nos quedaremos por aquí rezando por ellos.

Así apreciarán prácticamente la eficacia del rezo y la oración, y además tendrán derecho á la gratitud de las madres españolas.

¿Conviene el trato, presbíteros? Creo que no puede ser más equitativo.

Me preguntan si sé en qué estado se halla el asunto de la seducción de niñas en Barcelona.

A lo que contesto que nada sé, pero como si lo supiera. Desde que lei que andaban en el ajo personas importantes, católicas, apostólicas y romanas, me dije: «á otro asunto, que éste ya está visto.»

Hace pocos años ocurrió en Londres una cosa parecida, y la opinión se impuso á los personajes; y cuidado que lo eran de verdad!; aquí en España la opinión es menos exigente, y los personajes pueden dedicarse tranquilamente á cometer inmoralidades. ¡Y luego decimos que no hay libertad en España!

Los panaderos se han declarado en huelga, y todo por que los tahoneros les dan mal de comer.

Pero en cambio, les niegan hasta una manta para que se abriguen cuando les toca descansar en el invierno, y vayase lo uno por lo otro.

Hay personas muy exigentes, que no quieren siquiera que las exploten.

El tahonero es uno de los seres más desgraciados que se conocen. Con robar al público en el peso y á los obreros en la alimentación se contenta, y á lo mejor éstos se le sublevarn y los alcaldes lo multan. ¡Pobrecillo!

Bosch, el célebre moralizador del ayuntamiento de Madrid, se ha encargado de moralizar á los españoles declarando obligatorio en la segunda enseñanza el estudio de la religión y la moral.

Religión y moral enseñaba al niño Fernán el cura don Aniceto, y, sin embargo...

Mucho ojo en la elección de catedráticos, mucho ojo, no haga el diablo una de las suyas; que donde menos se piensa salta un don Aniceto.

Tales se van poniendo las cosas, que puede resultar hasta una ganga el ser ya viejo, porque así no se corren peligros de cierta clase.

Monescillo, hablando de la guerra de Cuba:

«En vez de lutos, rogativas y de penitencias, se entregan las gentes á la disipación, al lujo y á entretenimientos que escandalizan é irritan al pobre y al desvalido, contristan el alma de las madres y el buen sentido de los que temen á Dios.»

Todo eso está muy bien dicho. Pero, ¿tú sigues cobrando, arzobispo, ocho ó diez mil duros al año? ¿Vives en el mismo palacio? ¿Continuas usando coche? ¿Sí? ¿No has vendido siquiera tus fabulosas joyas y tus ricos vestidos para socorrer á los pobres? Pues entonces, á callar. En este asunto no hay más que una autoridad: la del ejemplo.

Algunos fabricantes de Alcoy exigen á los obreros que ingresen en cofradías, y los hay que, al pagarles el jornal, pasan una cajita entre las trabajadoras para que echen aquello que *tengan voluntad*, con destino á funciones religiosas.

Estos fabricantes traen luego aquellos Ravacholes. Se necesita ser lo que muchos de ellos son, para mermar por tales medios el misero jornal que ganan las infelices que han preferido ser explotadas por los padres, á ser seducidas por los hijos, términos fatales hoy de la vida de las obreras.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Pasaba frente al café Universal de Villagarcía la procesión, y varios hombres que estaban á la puerta se pusieron de pie y se descubrieron.

Súbito, manoteando y haciendo gestos de cómico de la legua, se destaca un jesuita, y exclama: «¡Qué corrupción! ¡Tanto hombre á pie firme sin acompañar al Sagrado Corazón! ¡Ya llegará día en que nos veamos las caras!»

¿Dónde? ¿En el campo? No tendrían los frailes la culpa, si no los liberales que, llegado el momento, no les impidieran por todos los medios, *absolutamente por todos*, echarse á las matas. De todas maneras, bueno es insistir acerca de la audacia y el descarado crecientos de frailes y curas, portaestandartes del carlismo.

Celebraron una fiesta en la parroquia de San Miguel (Valencia), y quisieron dar en espectáculo algunos pobres confesando y comulgando. Buscáranlos, y todos contestaron que no.

Entonces ofrecieron un suculento almuerzo, y además ración de tocino, morcilla, patatas, arroz y pan, y ¡oh poder de la gracia divina!, se presentaron machos más de los que necesitaban.

Los infijos que aseguran que la fe está muerta, que rabien al saber esto. Estará muerta la fe guisada con agua y sal, pero no la aderezada con morcilla y patatas.

Un protestante se ha hecho católico en Illora.

Y porque lo han bautizado, se viene un ciudadano ma agueño demostrando con textos ortodoxos, que no ha del ido mojarse la calabaza, porque ya se la habían humedido en el protestantismo.

¿Qué les gusta á las gentes perder el tiempo en tontear! Si fuera en invierno, me explicaría aun que se compadeciera al bautizado por si pillaba un catarro. ¡Pero con este calor! No digo una, cuatro veces por hora deberían refrescarnos la cabeza á cada prójimo, y tan ricamente que nos iría.

Una mujer dió á luz en Meliana. A los pocos días vendió diez pollitos, en diez reales; gastó dos en dar de comer á su familia, y dedicó ocho á una misa de parida.

Al ir á pagarla después de oirla, el vicario le dijo que valía diez reales; ella le contestó que siempre le habían cobrado ocho, y entonces él la puso verde, hasta que ella le ofreció vender dos pollitos que le quedaban y llevarle el importe.

Choca tú, el de Meliana. Curas de tu calibre son los que yo busco. Antes tú que el prójimo. ¡Oh! Esta es la verdadera doctrina.

Pasa el cura de Navajas por la puerta de una casa; la dueña, que es guapa, está sentada dentro; la saluda y le dice no sé qué. ¡Y aquí del conflicto! El esposo, que se halla detrás, se incorpora, y el de las enaguas sale corriendo como un condenado.

¿Qué le diría el cura á la mujer? Es lástima que el marido no lo alcanzara, pues por el número y fuerza de los estacazos que le hubiera propinado, lo podríamos haber deducido. Otra vez será.

El regreso de la romería celebrada en Alcoy, fué edificante. En ochenta y ocho carruajes se arrellanaron los frailes y la beatería rica, mientras las mujeres, los ancianos y los niños venían matando hormigas, con la lengua fuera, y cubiertos de polvo y sudor.

El pueblo, ese eterno comparsa de todas las farasas religiosas, políticas y sociales, demuestra casi siempre una resignación de burro; ¡y pobre del burro que muere con la albarda puesta!

Iba en un entierro el cura de Huerca; vió entre los acompañantes al suegro de un infeliz que le debía cuatro pesetas de otro entierro, y le dijo á gritos:

«A tu yerno, que mande esas cuatro pesetas, si no quiere que tengamos disgustos.»

El momento estuvo bien elegido para avisar indirectamente á la familia del muerto que acompañaba, de la necesidad que tenía de cuartos. Para esto son todos muy listos.

Bautizó un hijo el cabo de la guardia civil en San Silvestre, y el cura le cobró treinta reales. Entre las partidas en que descompuso esa suma, figuraba una peseta por el órgano, siendo así que no lo hay en la iglesia.

¿Y qué hizo el cabo que no lo llevó preso ante el alcalde? Porque creo que sea un delito, aun tratándose de curas, cobrar dinero por servicio que no se presta.

Silbidos, berzas y toda clase de tronchos, arrojaron en Cádiz contra los beatos del rosario de la Aurora.

¿Que si me indigno? No. Cuando la nación ha sostenido en lo que va de siglo dos guerras civiles para acabar con lo que el rosario de la Aurora representa, creo que tiene derecho á protestar en esa forma y en otras más enérgicas.

¡Hombre! ¡Hombre! Esto es ya demasiado.

Yo podré, en mi afán de moralizar al clero, ocuparme de sus individuos en todo aquello que se relacione con su ministerio ó con la moralidad. Pero meterme en si éste ó aquél cura debe varias cantidades por garbanzos, por vino, ni por nada? No, en mis días.

Téngalo así entendido el amigo que me escribe desde Morales de Toro.

Ochenta mil duros nada menos se ha gastado una señora en el Puerto de Santa María para erigir un templo á los Carmelitas.

En el Puerto han pasado las clases trabajadoras un invierno terrible y están en la mayor miseria las familias de los tripulantes de las barcas pescadoras que naufragaron el tristemente célebre 10 de Marzo.

¡La Iglesia se nos comel, seguiré diciendo hasta lograr que me oigan.

No he oído hablar de si ha habido disgustos entre el obispo de Ciudad Real y el párroco de San Pedro, por pretender aquél que éste suprimiera no sé qué fiesta.

Pero aun cuando lo hubiera oído, nada diría, y menos teniendo razón el párroco. Cura que yo elogio, cura reventado por su obispo.

Alicante.—Por si una virgen debía salir primero que otra, armaron cisco fieles barrio San Antón.

Lamento que no salieran muchos con las cabezas rotas; así hubieran sellado con sangre sus creencias, y esto les hubiera abierto después las puertas del cielo.

Los músicos del pueblo de Manises iban á concurrir á un certámen en Castellón.

El padre Vicent, jesuita, les dijo que las fiestas que celebra aquella capital estos días son contra la religión, y dejaron de concurrir.

Como no tengan esos músicos más conocimientos de su arte que sentido común, ¡valiente murga!

Predicó un sermón el cura de Benimámet; le dieron por él tres duros; los devolvió para que le dieran cuatro, y los clavarios de la fiesta se los gastaron en una cena.

Condeno duramente la conducta de todos los que, en igual caso, no imiten á esos salerosos católicos.

El cura de Benaguacil tiene un ama llamada Basilia, y está tan chifadita por él, que gritó hace pocos días en el hospital: ¡viva el señor cura!

Los matrimonios místicos se distinguen de los profanos, en que aportan á sus puras relaciones más pasión y más vehemencia.

Mientras estaba en misa una señora que vive en el número 30 de la calle de la Concepción Jerónima, le robaron cincuenta mil duros en billetes del Banco.

La Providencia continua velando por los suyos.

Sabiote.—Párroco quiso entrar cebada sin pagar consumos. Gran alboroto.

—¡Ni la cebada de los curas se libra ya del pago de impuestos! Esto es ya el acabóse.

A la peregrinación de Játiva apenas concurren quinientos carcundas, y tuvieron que ir entre parejas de la guardia civil.

No merecían menos.

Bernicarló.—Frailes *juerga*; cante y baile.

—Nadie con más derecho á divertirse. Comen, beben y no trabajan... ¿Cómo no estar contentos?

Málaga.—Cura Carmen niega entierro suicida, estando cadáver varios días insepulto.

—No necesito oír más para saber que era pobre.

Allá por Navarra un clérigo mató á otro probando una escopeta.

No lo pueden remediar; les tira la afición á las armas de fuego. Cuando la gente los oree rezando, están soltando tiros. ¡Hijos de mi alma, y qué carcundas son!

Estalló una tormenta, y, asustada, mucha gente de Calasparra se refugió en la iglesia de los Santos. Una vez llena, cayó una chispa eléctrica que mató á una niña de nueve años, hirió á ocho personas é incendió el edificio. Y la redacción de EL MOTÍN...

## DISPAROS

El Director del Pueblo sigue preso en Alicante, á pesar de estar comprendido en el indulto.

Sería esta la primera vez que la ley se aplicase por igual. Si alguien está interesado en que el amigo Valero continúe preso, milagrito será que no tarde en verse libre.

EL MOTÍN protesta de esa detención, ilegal desde que el último indulto debió ser aplicado.

Ha sido repuesto en su cátedra el cura Audet, que á tantos escándalos ha dado origen en Barcelona.

Y ha redactado un memorial de gracias, dirigido al ministro de Fomento, que hace firmar á las alumnas de la Normal de Maestras en una tienda titulada *La Azuzena*; las que lo han firmado han obtenido después la nota de sobresalientes.

Esperamos nuevos escándalos para felicitar al ministro por esa injusta reposición.

Un concejal republicano mandó llevar en Valladolid á la cárcel á un camarero del Casino de su partido, por que no se descubrió al paso de una procesión en la parroquia de San Juan.

Hubiera deseado ser socio de ese Casino, para haber tenido el gusto de proponer la expulsión de ese concejal republicano-carcunda.

¿Qué buen rato pasarían en la última romería de Alcoy los republicanos Puig y Quintana, al oír los vivas que se dieron al papa rey! Estarían como en su elemento.

Va aumentando considerablemente el número de beatos entre los que se dicen republicanos. Así nos vemos.

¿Que si los tahoneros católicos pueden robar en el pan? Ya lo creo; más que los otros. Con mandar decir unas misitas luego, en paz y robando.

Queda contestado el amigo de Ciudad Real que me hace esa inocente pregunta.

En un cortijo de Laguna, término de Villamartín, han fallecido por insolación veinte segadores en un día.

La temperatura era agradabilísima á aquella hora en los conventos.

## BIBLIOGRAFIA

El tomo 25 de la con justicia elogiada *Colección Diamante*, se titula *Palabras y plumas*, y lo forman una porción de artículos notables de Ruiz Contreras; y el 26, titulado *sol y sombra*, lo constituyen varios artículos y poesías, humorísticos casi todas, del renombrado escritor Ricardo Sepúlveda. Véndese cada tomo á dos reales en las principales librerías.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.